

UN CURSO DE MILAGROS

2

1. TEXTO

2. LIBRO DE EJERCICIOS

3. MANUAL PARA EL MAESTRO

“LIBRO DE EJERCICIOS”

Fundación para la Paz Interior

Traducido por Rosa M. G. De Wynn y Fernando Gómez

LECCIÓN 330

Hoy no volveré a hacerme daño.

1. Aceptemos hoy que el perdón es nuestra única función. ²¿Por qué atacar nuestras mentes y ofrecerles imágenes de dolor? ³¿Por qué enseñarles que son impotentes, cuando Dios les ofrece Su poder y Su Amor y las invita a servirse de lo que ya es suyo? ⁴La mente que ha llegado a estar dispuesta a aceptar los regalos de Dios ha sido reinstaurada al espíritu, y extiende su libertad y su dicha tal como dispone la Voluntad de Dios unida a la suya propia. ⁵El Ser que Dios creó no puede pecar, por lo tanto, no puede sufrir. ⁶Elijamos hoy que Él sea nuestra Identidad, para poder así escapar para siempre de todas las cosas que el sueño de miedo parece ofrecernos.

2. *Padre, es imposible hacerle daño a Tu Hijo. ²Y si creemos sufrir, es sólo porque no reconocemos la única Identidad que compartimos Contigo. ³Hoy queremos retornar a Ella, a fin de librarnos para siempre de todos nuestros errores y salvarnos de lo que creíamos ser.*

12. ¿Qué es el ego?

1. El ego no es otra cosa que idolatría; el símbolo de un yo limitado y separado, nacido en un cuerpo, condenado a sufrir y a que su vida acabe en la muerte. ²Es la "voluntad" que ve a la Voluntad de Dios como su enemigo, y que adopta una forma en que Ésta es negada. ³El ego es la "prueba" de que la fuerza es débil y el amor temible, la vida en realidad es la muerte y sólo lo que se opone a Dios es verdad.

2. El ego es demente. ²Lleno de miedo, cree alzarse más allá de lo Omnipresente, aparte de la Totalidad y separado de lo Infinito. ³En su demencia cree también haber vencido a Dios Mismo. ⁴Y desde su terrible autonomía "ve" que la Voluntad de Dios ha sido destruida. ⁵Sueña con el castigo y tiembla ante las figuras de sus sueños: sus enemigos, que andan tras él queriendo asesinarlo antes de que él pueda proteger su seguridad atacándolos primero.

3. El Hijo de Dios no tiene ego. ²¿Qué puede saber él de la locura o de la muerte de Dios, cuando mora en Él? ³¿Qué puede saber de penas o de sufrimientos, cuando vive en una dicha eterna? ⁴¿Qué puede saber del miedo o del castigo, del pecado o de la culpabilidad, del odio o del ataque, cuando lo único que le rodea es paz eterna, por siempre imperturbable y libre de todo conflicto, en la tranquilidad y silencio más profundos?

4. Conocer la realidad significa no ver al ego ni a sus pensamientos, sus obras o actos, sus leyes o creencias, sus sueños o esperanzas, así como tampoco los planes que tiene para su propia salvación y el precio que hay que pagar por creer en él. ²Desde el punto de vista del sufrimiento, el precio que hay que pagar por tener fe en él es tan inmenso que la ofrenda que se hace a diario en su tenebroso santuario es la crucifixión del Hijo de Dios. ³Y la sangre no puede sino correr ante el altar donde sus enfermizos seguidores se preparan para morir.

5. *Una sola azucena de perdón, no obstante, puede transformar la oscuridad en luz y el altar a las ilusiones en el templo a la Vida Misma. ²Y la paz se les restituirá para siempre a las santas mentes que Dios creó como Su Hijo, Su morada, Su dicha y Su amor, completamente Suyas, y completamente unidas a Él.*

LECCIÓN 331

El conflicto no existe, pues mi voluntad es la Tuya.

1. *Padre, ¡qué absurdo creer que Tu Hijo podía causarse sufrimiento así mismo!*
²*¿Cómo iba él a poder planear su condenación sin que se le hubiera provisto de un camino seguro que lo condujese a su liberación?* ³*Me amas, Padre,* ⁴*y nunca habrías podido dejarme en la desolación, para morir en un mundo de dolor y crueldad.* ⁵*¿Cómo pude jamás pensar que el Amor se había abandonado a Sí Mismo?* ⁶*No hay otra voluntad que la Voluntad del Amor.* ⁷*El miedo es un sueño, y no tiene una voluntad que pueda estar en conflicto con la Tuya.* ⁸*Estar en conflicto es estar dormido; la paz, estar despierto.* ⁹*La muerte es una ilusión, y la vida, la verdad eterna.* ¹⁰*Nada se opone a Tu Voluntad.* ¹¹*El conflicto no existe, pues mi voluntad es la Tuya.*

2. El perdón nos muestra que la Voluntad de Dios es una sola y que la compartimos.
²Contemplemos los santos panoramas que hoy nos muestra el perdón, de modo que podamos encontrar la paz de Dios. ³Amén.

LECCIÓN 332

El miedo aprisiona al mundo. El perdón lo libera.

1. El ego forja ilusiones. ²La verdad desvanece sus sueños malvados con el brillo de su fulgor. ³La verdad nunca ataca. ⁴Sencillamente es. ⁵Y por medio de su presencia se retira a la mente de las fantasías, y así ésta despierta a lo real. ⁶El perdón invita a esta presencia a que entre, y a que ocupe el lugar que le corresponde en la mente. ⁷Sin el perdón, la mente se encuentra encadenada, creyendo en su propia futilidad. ⁸Mas con el perdón, la luz brilla a través del sueño de tinieblas, ofreciéndole esperanzas y proporcionándole los medios para que tome conciencia de la libertad que es su herencia.

2. *Hoy no queremos volver a aprisionar al mundo.* ²*El miedo lo mantiene aprisionado.* ³*Mas Tu Amor nos ha proporcionado los medios para liberarlo.* ⁴*Padre, queremos liberarlo ahora.* ⁵*Pues cuando ofrecemos libertad se nos concede a nosotros.* ⁶*Y no queremos seguir presos cuando Tú nos ofreces la libertad.*

LECCIÓN 333

El perdón pone fin al sueño de conflicto.

1. El conflicto debe ser resuelto. ²Si se quiere escapar de él, no debe evadirse, ignorarse, negarse, encubrirse, verse en otra parte, llamarse por otro nombre u ocultarse mediante cualquier clase de engaños. ³Tiene que verse exactamente como es, allí donde se cree que está, y tiene que verse también la realidad que se le ha otorgado y el propósito que le ha asignado la mente. ⁴Pues sólo entonces se dismantelan sus defensas y la verdad puede arrojar su luz sobre él según desaparece.

2. Padre, el perdón es la luz que Tú elegiste para que desvaneciese todo conflicto y toda duda, y para que alumbrase el camino que nos lleva de regreso a Ti. ²Ninguna otra luz puede dar fin a nuestro sueño malvado. ³Ninguna otra luz puede salvar al mundo. ⁴Pues dicha luz es lo único que jamás ha de fallar, ya que es el regalo que le has hecho a Tu Hijo bienamado.

LECCIÓN 334

Hoy reclamo los regalos que el perdón otorga.

1. No esperaré ni un solo día más para encontrar los tesoros que mi Padre me ofrece.
²Todas las ilusiones son vanas, y los sueños desaparecen incluso a medida que se van tejiendo con pensamientos basados en percepciones falsas. ³No dejes que hoy vuelva a aceptar regalos tan míseros. ⁴La Voz de Dios les ofrece Su paz a todos los que escuchan

y eligen seguirlo. ⁵Esto es lo que elijo hoy. ⁶Y así, voy en busca de los tesoros que Dios me ha dado.

2. Busco sólo lo eterno. ²Pues Tu Hijo no podría sentirse satisfecho con menos de eso. ³¿Qué otra cosa, entonces, podría brindarle solaz, sino lo que Tú le ofreces a su desconcertada mente y a su atemorizado corazón, a fin de proporcionarle certeza y traerle paz? ⁴Hoy quiero contemplar a mi hermano sin mancha alguna de pecado en él. ⁵Eso es lo que Tu Voluntad dispone que yo haga, pues así es como podré contemplar mi propia impecabilidad.

LECCIÓN 335

Elijo ver la impecabilidad de mi hermano.

1. Perdonar es una elección. ²Nunca veo a mi hermano tal como es, pues eso está mucho más allá de la percepción. ³Lo que veo en él es simplemente lo que deseo ver, pues eso es lo que quiero que sea verdad. ⁴A eso es a lo único que respondo, por mucho que parezca que es a los acontecimientos externos. ⁵Elijo lo que deseo contemplar, y eso, y sólo eso, es lo que veo. ⁶La impecabilidad de mi hermano me muestra que quiero contemplar la mía propia. ⁷Y la veré, puesto que he decidido ver a mi hermano en la santa luz de su inocencia.

2. ¿De qué otro modo podría restituírseme Tu recuerdo, sino viendo la inocencia de mi hermano? ²Su santidad me recuerda que él fue creado uno conmigo y semejante a mí. ³En él encuentro mi Ser, y en Tu Hijo encuentro asimismo el recuerdo de Ti.

LECCIÓN 336

El perdón me enseña que todas las mentes están unidas.

1. El perdón es el medio a través del cual a la percepción le llega su fin. ²El conocimiento es restituido una vez que la percepción ha sido transformada y ha dado paso enteramente a lo que por siempre ha de estar más allá de su más elevado alcance. ³Pues las imágenes y los sonidos tan sólo pueden servir, en el mejor de los casos, para evocar el recuerdo que yace tras todos ellos. ⁴El perdón elimina las distorsiones y revela el altar a la verdad que se hallaba oculto. ⁵Sus blancas azucenas refulgen en la mente, y la instan a regresar y a mirar en su interior para encontrar lo que en vano ha buscado afuera. ⁶Pues ahí, y sólo ahí, se restaura la paz interior, al ser la morada de Dios Mismo.

2. Que el perdón elimine en la quietud mis sueños de separación y de pecado. ²Y que entonces pueda mirar, Padre, en mi interior y descubrir que Tu promesa de que en mí no hay pecado es verdad; que Tu Palabra permanece inalterada en mi mente y que Tu Amor reside todavía en mi corazón.

